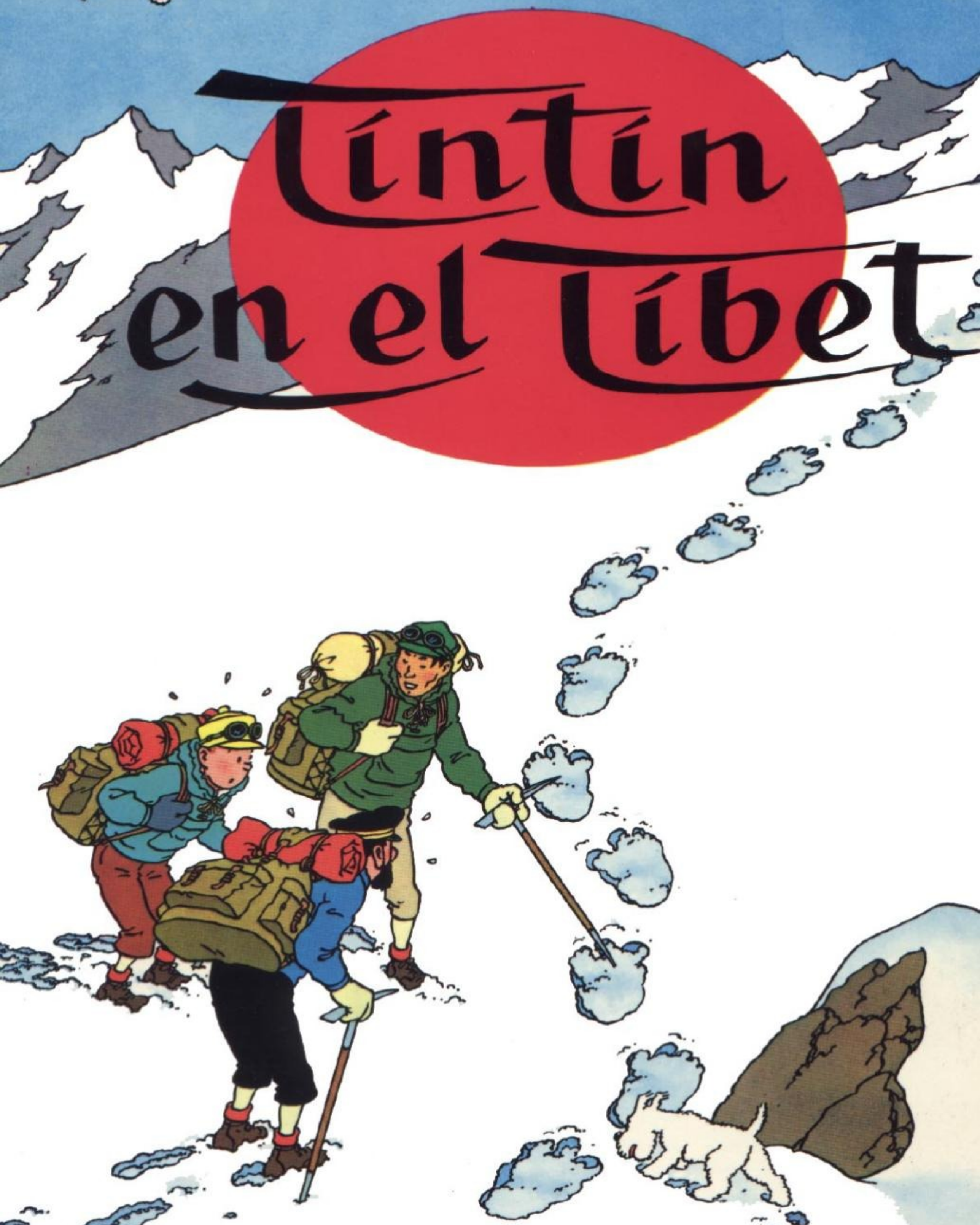
- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE TINTIN

Tintín en el Tíbet



JUVENTUD

Tintín en el Tíbet

¡Estupendas vacaciones! ¿eh, Milú?

¡A esto llama vacaciones! Correr de la mañana a la noche sobre piedras de punta...! Claro, como él lleva zapatos de suela gruesa claveteados... Si esto sigue así, yo voy a dejar aquí mis patas...

De todos modos, no me disgusta volver al redil... Estoy rendido y tengo un hambre de lobo.

HOTEL LAS CUMBRES

Buenas noches, capitán. ¿Ha tenido usted un buen día?

Excelente, grumetillo... ¿Y tú? debes de estar muy cansado...

Rendido, lo confieso, pero ¡más feliz que un rey! ¡Ah, qué hermosa es la montaña! El aire tan limpio y ligero, tonificante. Debiera usted acompañarme aunque sólo fuese por una vez...

¡¡¡Yo???

¡Eso no es para mí, chico! La montaña, como paisaje no me molesta demasiado... pero emperrarse en subir montones y montones de piedras, eso no lo concibo. Y para tener luego que bajarlos otra vez. Entonces ¿a qué conduce?, dime...

Sin contar que siempre hay peligro de dejar ahí los huesos. No se ve otra cosa en los diarios: "drama en la montaña por aquí... Drama en la montaña por allá"... No, las montañas, por mí que las suprimen. Así se evitaría que los aviones fuesen a estrellarse contra uno y otro picacho, como sucede...

¡Ves, otro a quien le ha ocurrido eso... en el Nepal!... Acabo de leerlo... Aquí está,... mira.

otras personalidades.

CATASTROFE AEREA EN NEPAL

Katmandú, 10. — Comunican que el D. C. 3 de la línea Patna - Katmandú, del que no se tenían noticias desde el lunes pasado y que se daba por perdido, se ha estrellado en el macizo de Gosainthan.

Se supone que una violenta tempestad desvió el avión de la "Indian Airways" hacia el Himalaya.

Anteayer, un reconocimiento aéreo permitió localizar los restos del aparato en una región desértica de difícil acceso.

Al conocerse la noticia, un equipo de *sherpas* se dirigió al picacho rocoso donde se estrelló el avión. Se espera que los socorros lleguen mañana al lugar del accidente.

No se tienen esperanzas de hallar con vida a ninguno de los 14 pasajeros ni de los 4 miembros de la tripulación.

El cónsul general de Italia impuso condecoraciones de su país a diversas personalidades

¡Pobre gente!... Sus padres, sus hijos, sus amigos les esperaban y encontraron la muerte.

Sí... ¡Ahí tienes para lo que sirven tus preciosas montañas! Yo...

DONG

La campana de la cena. ¡A la mesa! ¡Me muero de hambre!

Después de cenar

¡Hum! Mi reina peligra... ¿Qué hago...? ¿Protegerla con el caballo...? No, mi alfil quedaría al descubierto... ¿Y si avanzo con este peón? No, tampoco...

He de maniobrar de otro modo... Veamos, mi reina ha de batirse en retirada... Bien... A la siguiente jugada inicio un ataque de flanco con mi otro alfil... ¿Cómo reaccionará mi adversario...? Si se da cuenta protegerá la torre con un peón...

En este caso, sin dudar, sacrifico mi alfil, pero no será en vano... Porque, ojo por ojo, le mato su torre. ¡Paf!... Y, ¡jaque al rey!... ¡Bravo! ¿Qué dices a esto, Tintín?

¡TCHANG!

¿A quién se le ocurre estornudar de este modo? ¡Mil millones de naufragios...! Es insensato...

¡Pero... pero... si no estornudé!...

Le ruego que me perdone, debí quedarme amodorrado y tuve una pesadilla espantosa...

¿Una pesadilla?

Sí... Soñaba en mi amigo Tchang, el chinito que usted sabe. Le he visto. ¡Dios mío, era espantoso!

Magullado, herido, estaba medio enterrado en la nieve, me tendía las manos implorándome: «Tintín, ven a socorrerme.» ¡Era alucinante, se lo aseguro! Aún estoy trastornado, perdone...

¡Vamos, vamos, esto no es nada, tranquilízate!... Y vete a la cama, pequeño, te estás cayendo de sueño.

Tiene usted razón, capitán... Buenas noches.

A la mañana siguiente...

Salud, hijo. ¿Has descansado? ¿No más sueños?

Buenos días, capitán; no, no he soñado.

No, no soñé, pero tampoco conseguí pegar el ojo. La imagen de Tchang enterrado en la nieve y pidiéndome socorro me perseguía.

¡Bah, los sueños, sueños son! No pienses más en ello... Tonia, hay una carta para ti, una carta de Hong-Kong.

¿De Hong-Kong?

Sí, y fíjate en el sobre. Ha tardado mucho tiempo en llegar. Desde la calle del Labrador a Moulinsart, donde Néstor la ha remitido hasta aquí...

¿Quién puede escribirme de Hong-Kong?

BY AIR MAIL
PAR AVION

丁丁先生台啟

~~Castillo de Moulinsart~~

Señor Tintin
Hotel Las Cumbres
~~calle del Labrador 66~~
Vargèse

¡TCHANG!

¡Ah, no! ¡Mil millones de demonios! No me vas a decir que ahora tambien lo has soñado...

¡Claro que no, claro que no! Mire, es una carta de Tchang, ¡de veras!...

¡Dígame si no es una coincidencia extraordinaria! Ayer noche le veo en sueños y esta mañana recibo su carta. Es increíble ¿verdad?

¡Desde luego! ¿Y qué quiere tu Tchang?

Tchang dice: El hermano de mi venerable padre adoptivo -¡Anda! El señor Wang-Yen-Chié tenía un hermano, yo no lo sabía-, el hermano de mi venerable padre está establecido en Londres, donde ejerce de anticuario. Me ha propuesto, generosamente, que vaya a reunirme y a trabajar con él". ¡Bravo!

"Aunque indigno de tal favor, he aceptado y tomaré mañana el avión para Europa. ¡Cuánto deseo volver a ver tu noble y sincero rostro. ¡Viene!, ¡qué estupendo!

Sí, sí, muy bien, pero... dime ¿no será por el estilo de Abdallah tu amigo Tching? (1)

Tchang...¡Oh, no, capitán! Es el chico más estupendo que conozco: simpático, amable, servicial, un corazón de oro...

Sí, querido Milú, tú también quieres mucho a nuestro viejo amigo Tchang.

¡Buenos días, profesor! ¡La gran noticia! Mi amigo Tchang llega... ¡MI AMIGO TCHANG!...

¡Champaña a esta hora...?

¡Que llega Tchang! ¡Tralalá!

Hace usted mal dándole champaña a este chico, tan temprano...

?

¿Y cuándo llegará tu... ejem..., "tu hijo del cielo"...?

Veamos...

Aquí escribe: "Mañana saldré de Hong-Kong para Calcuta. De ahí tomaré un avión para dirigirme a casa de un honorable primo de mi venerable padre adoptivo que reside en Katmandú, en el Nepal"...

¿Katmandú? ¿Katmandú? ¡Pero si el avión que ha chocado contra una montaña era el de Katmandú!

¡Corra, el diario de hoy! Quizá traiga más detalles de la catástrofe...

(1) Véase: TINTIN EN EL PAIS DEL ORO NEGRO

¡Ah!... "La catástrofe aérea del Nepal. No hay supervivientes..."

Desgraciada Casualidad

Figura entre los desaparecidos un joven chino procedente de Hong-Kong que se dirigía a Londres. Se encontraba en Patna para subir con el avión anterior, pero la falta de plaza en ese aparato le obligó a tomar el D. C. 3 que se estrelló en el macizo Gosainthan. La víctima de ese trágico cúmulo de circunstancias se llamaba Tchang Tchong-Yen y era hijo adoptivo de M. Wang Yen-Chié.

glosamente el panel co de Adán serpiente del bien la escena dice: «De

¡Tchang... mi pobre Tchang...!

Vea lo que ocurre por beber demasiado champaña...

¡Cállese usted con el champaña!

¡Tchang!... ¡Mi pobre Tchang! ¡Tan bueno! Nunca te volveremos a ver... ¡Nunca!...

¡Pero no!... TCHANG NO HA MUERTO...

¿No ha muerto?

¡No, vive, estoy seguro! El accidente se produjo hace varios días y ayer cuando vi a Tchang estaba vivo... ¡Me pedía auxilio, pero estaba vivo!

¡Pero si no fue más que un sueño! No era una cosa real...

Ya lo sé. Pero tampoco se trataba de un sueño ordinario. Era, cómo le diría yo, un sueño premonitorio... telepatía... no sé... pero ¡estoy convencido de que Tchang vive!

¡Vamos..., muchacho!

¡Le digo que vive! Voy a hacer mi maleta y me marcho al Nepal.

¿Cómo? ¿Qué? ¿Al Nepal...?

Pero chico, esto es una locura...

¡Eso es! Vaya a dormir la mona...

Escucha, Tintín, yo comparto tu pena y comprendo que este sueño te haya trastornado... Pero debes tener sentido común.

¡Lo que debo es... salvar a Tchang!

¿Pero cómo vas a salvar a uno que ha muerto? ¡Mil millones de centellas!

¡Tchang no ha muerto!

¡TCHANG! ! ?

¡Tchang, ven aquí! ¡Te he prohibido cien veces jugar con perros callejeros!

¿A quién se le ocurre poner un nombre así a un perro, mil rayos?

Se trata de un pequinés: la cosa se explica.

Escúchame, Tintín. Si tu amigo Tchang vive, la expedición de socorro ya le habrá encontrado.

¡Puede que no...!

¡Yo, un perro callejero!

¡Puede que no, puede que no...! Bueno, admitido que esté vivo. Yo...

!

?

TCHANG

¿Acabará usted de una vez con su Tchang?

Perdóneme señor, tengo un resfriado de nariz y...

TCHANG

Decía que aunque estuviese vivo ¿cómo vas a encontrarle tú, si los sherpas y los montañeros experimentados no lo han conseguido?

Capitán, estoy convencido de que Tchang vive. Puede que sea estúpido, pero así es... Y puesto que creo que vive, voy en su busca.

Pues yo te digo, cabeza de mula, que te vayas al Nepal, a Tombuctú, o a Vladivostok; a mí no me importa porque te irás solo. ¡Yo no voy, no, no y no! ¡Y cuando yo digo que no, es que no!

Dos días después, en Nueva Delhi...

Momentos después...

¿El avión de Katmandú? ¡Ah, sí, con escala en Patna! Sale esta tarde a las 14.35, pero en el otro aeropuerto, el de Willingdon. El autobús les conducirá, a no ser que...

...prefieran visitar la ciudad. Disponen de tres horas. Tienen que estar en el aeropuerto a las 14 horas. Allí encontrarán su equipaje.

Comprendido, señorita, y gracias. Seguiremos su consejo y vamos a visitar la ciudad.

Más tarde...

Ahí tiene el Qutab Minar, 71 metros de altura...

...y el Fuerte Rojo

Y tres horas después...

Nos queda por ver el Jama Masjid y el Rajghat, el monumento dedicado a la memoria del Mahatma Ghandi

Sí, bueno... pero te olvidas del reloj.

Tenemos el tiempo justo de tomar un taxi y de correr al aeropuerto...

¡Qué pena!

¡Mira qué barullo! ¿Qué será? ¿Una pelea, un accidente?

¡Una vaca...! Vaya sitio que ha elegido... Obstruye totalmente el paso...

Digan, ¿no podrían hacer circular a ese animalito? Tenemos prisa y...

Vaca sagrada, Sahib... No molestar. Tú esperar que ella se vaya...

¿Esperar? Esta sí que es buena... Nuestro avión despega dentro de veinticinco minutos

Y además, ¡qué tontería: basta saltar por encima!

¡Hola! ¡Eh...! Nada de bromitas...

¡So! ¡Soo! ¡ALTO! ¡SOO!

PAINTS & CO

¡GUAU!

¡ALTO...! ¡SOOO-!

?

¿Dónde va usted de este modo?

No lo sé. ¡Pregúnteselo a la vaca!

¡GUAU! ¡GUAU!

¡Ay! ¡Ay! ¿Cómo acabará esto?

¡GUAU! ¡GUAU!

?

TAXI

¡Ejem...! ¿Adónde debo conducir al sahib?

¿Dónde...? ¿Yo...? ¡Ah, sí...! Al aeropuerto, pero, pero espere un momento a mi amigo...

¡Ah, ya llega!

Al aeropuerto de Willingdon, volando... Hemos de estar allí dentro de un cuarto de hora.

Estarán, sahib...

...a menos que tengamos un pinchazo.

¡Mil millones de demonios!

¿Qué le pasa...?

Se me ha metido algo en este ojo. ¡Rayos y truenos! Un polvillo, un insecto, ¡qué sé yo!... Pare, chófer, pare...

No, no veo nada. Tendrá que esperar a que estemos en el avión.

En marcha, chófer... y procure recuperar el tiempo perdido.

Bien, sahib.

¡Ay, mi gorra!

Si seguimos así, sahib, no llegaremos a tiempo...

En el aeropuerto...

Nada, ya es la hora; que se fastidien los dos pasajeros que faltan...

¡No, mire, ahí llegan...!

¡Mil millones de millones de demonios! Con esa cosa en el ojo...

AIR INDIA

Y aún suerte que veo lo suficiente para no tropezar en un peldaño...

¡Alto, capitán! Por ahí no. ¡Por la otra escalera!

Y ahora, vamos a ver lo que tiene en ese ojo...

A la mañana siguiente...

Katmandú a la vista.

Vamos en seguida a ver al jefe del aeropuerto...

Verá, somos amigos del joven Tchang, una de las víctimas de la catástrofe del Gosainthan, y desearíamos llegar al lugar del accidente. Usted que sabe cómo se organizó la expedición de socorro, ¿puede ayudarnos a realizar nuestro proyecto?

¿Sería indiscreto preguntarles la razón por la cual se dirigen ustedes allá?

Porque estoy convencido de que Tchang no ha muerto y deseo ir en su busca.

¡Eso es una locura! Usted no se hace cargo de las dificultades y de los peligros de semejante expedición.

Este tío me pone nervioso con su gomita...

No solamente arriesgaría usted su vida, sino que la arriesgaría inútilmente, ya que incluso si su amigo sobrevivió al accidente, habrá muerto después de hambre, frío y agotamiento.

No he cesado de decírselo.

¡Ja, ja, ja!

¡Oh, perdone!

¡Ejem...! Señor, Tchang es mi amigo. Siento, a pesar de todas las apariencias, que está vivo. Sean las que fueren las dificultades que nos aguardan, deseo intentar encontrarle.

¡Sea! Aunque estoy convencido de que ningún guía consentirá en acompañarle, voy a hablar con los sherpas que formaron la expedición de socorro.

Se lo agradezco de veras.

¿Lo has visto? Toda la gente con sentido común está conmigo: lo que vas a hacer es una locura.

Tchang vive, capitán.

¡Tchang vive! ¡Tchang vive! Y todo porque has soñado con él. Yo he soñado con Napoleón esta noche y no por eso le creo vivo. Yo no soy una especie de sonámbulo. Yo miro por dónde voy...

¡Cuidado!

¿No podría mirar por dónde anda, especie de equilibrista?

¡CUIDADO!

¡Mil millares de mil truenos! ¡Relámpagos! ¿Lo hacéis exprofeso, banda de bachi buzucs?

क्यों जी? देखते नहीं सामने क्या है?...

¿Cómo permite que le diga estas cosas, capitán...?

Venga, preguntaremos a esta gente por la tienda del pariente de Tchang.

Perdonen, señores, ¿podrían indicarme una tienda regida por un chino Chinese shop...?

¿Chinese shop...?

¿Qué serán estas alfombras rojas?

¡Toma! Son frutos que ponen a secar al sol. ¡M-m-m! Tiene pinta de ser buenísimo...

¿Fruta...? ¿Buena para comer? ¿Good to eat...? ¿Niam-niam...?

Yes, Sahib.

Yes, Sahib.

¿Chinese shop? There up, Sahib. You turn left... Then big temple... Then street right... There Chinese shop... Tcheng Li, the name.

Thank you very much!

¡FUEGO...!

?

¿Que qué me ha pasado...? Comí un bicho de esos. Es como si me hubiese tragado un volcán en erupción.

Pero si son quindillas... pimienta, capitán.

Unos instantes después...

Este debe ser el "big temple" que nos indicaban.

Es maravilloso, ¿verdad?

Salud, sahib. Mi nombre es Tcheng Li-Kin... Me buscaban, según creo. ¡Ji, ji, ji!

!

Sí... Pero ¿cómo lo sabe?

Sahib, ustedes han preguntado el camino a alguien y él me lo ha dicho ¡Ji, ji, ji!

¿Me harán el gran honor de venir a tomar una miserable taza de té en mi pobre casa? ¡Ji, ji, ji!

Con mucho gusto. ¡Ji, ji, ji!

Verá, señor, nosotros somos amigos de Tchang...

¿Amigos de Tchang? ¡Ah! ¡Ji, ji, ji! Pues... estará muy contento de verles.

?

?

¿Qué está usted diciendo?

Que estará encantado de verles. Entren ustedes, es aquí... ¡Ji, ji, ji!

¡TCHANG! ¡TCHANG! Tienes visita.

Mi hijo, Tchang Lin-Yi... ¡Ji, ji, ji!

Dispense, debe haber una confusión. Nuestro amigo se llama Tchang Tchong Yen.

¡Ah! Ustedes se refieren a nuestro pobre y llorado sobrino adoptivo... ¡Ji, ji, ji!

¡Ay! Ha muerto, ¡ji, ji, ji, ji!... En un accidente de avión.

Lo sabíamos, pero estoy convencido de que no ha muerto, y vengo a preguntarle si conoce un sherpa que quiera ir con nosotros en su busca.

¡Pero, sahib, si ha muerto...!

Estoy convencido de que no. Pero para encontrarle necesitamos un guía experimentado.

¿Y por qué no Tharkey, padre? Es el mejor sherpa de toda la región, el más valiente, y estaba en la expedición de socorro.

Si te parece lo intentaremos, Tchang, pero estoy seguro de su respuesta.

¡NO, SAHIB!

No... yo no querer arriesgar tres vidas, tu vida, la del otro sahib y la mía para ir en busca de un muerto...

Pero, Tharkey, es que yo estoy convencido de que Tchang no ha muerto.

¡El ha muerto, sahib...! Yo estaba allá arriba, yo visto avión roto. Nadie vivo. Luego no poder vivir allá arriba: demasiado frío y nada que comer. Tú no ir, sahib, tú demasiado joven para morir también.

Es el sentido común quien habla, hijo. Ese sherpa tiene mil veces razón... Te lo dije desde un principio, es una locura. Debes olvidar este insensato proyecto.

Sí, lo que dice Tharkey es verdad.

Bravo, por fin entras en razón.

Es verdad, yo no tengo derecho a exponer así varias vidas...

¡Bravo! ¡Así se habla!

¡Iré solo!

!?

Anda, pues... ¡Vete!... ¡Pero solo, sí, completamente solo!... Te he seguido hasta aquí. Pero desde ahora arréglatelas sin mí. ¡Truenos!

¡Cuidado!

¡Mil millones de mil millones de demonios! ¿Os habéis puesto todos de acuerdo?

?!?

क्या? फिर वही?

Oiga, oiga... le ruego que sea más educado. ¿Acaso chillo yo?

Han pasado tres días...

Ya está cerrada mi mochila. Ahora iré a despedirme del capitán.

¡Estos preparativos no me gustan ni pizca!

TOC TOC TOC

¡PASE!

!

?

Yo... yo venía a despedirme. Pero... esa mochila... ¿qué significa?

¿Te figuraste que iba a dejar marchar solo a un mocoso como tú?... ¡Mira qué...! ¿Crees que el capitán Haddock tiene la sangre de horchata o qué...?

Es que...

¡No hay es que, ni pero que valga!... Me voy contigo, te guste o no te guste. No hay más que hablar; si no, me quedo aquí...

¿Qué quiere éste ahora? ¡Pase!

TOC TOC TOC

?

¡Pero si usted es el mozo que se me echa encima en todas las esquinas! ¿Qué busca aquí, mil rayos?

Sherpa Tharkey envía mí, sahib...

Él hace decir: Todo estar a punto. Yo porteador, sahib...

¡Bueno! Esto promete... Está bien; dígale a Tharkey que vamos en seguida.

¿Te preguntarás lo que ocurre? Ya que te empeñas en ir allá, he conseguido de Tharkey lo que te negó el otro día. Lo he convencido para que nos acompañe allá arriba.

Capitán, es usted la persona mejor de la tierra y...

Espera... espera; sólo ha aceptado acompañarnos hasta los restos del avión, pero ni un paso más. Allá te darás cuenta de que no hay posibilidad de hallar un ser viviente.

Tharkey se ha ocupado de todo lo necesario para la expedición, equipo, comida, material y porteadores. Pero ¡mil truenos! Mira qué suerte la mía de toparme con un tipo que no hace más que echárseme encima. En fin, ya veremos...

Y una hora después...

Cuando pienso que estoy haciendo el indio por las rutas del Nepal, mientras podría estar tranquilamente saboreando un "whisky" bien helado en Moulinsart...

Pero, ¡si tengo "whisky", truenos! Una botellita o dos en la mochila...

Mambrú se fue a la guerra ♪♫ mire usted ♪♫ mire usted qué pena ♫♪♩ Mambrú se fue...

¡Hay que ver! Anda con supercarburante... ¡Capitán, eh, capitán, no tan de prisa!

Déjelo... camino aún largo, nosotros alcanzar a él pronto...

...guerra ♪ no sé ♪ cuándo ven... ...drá ♪

RRR... RRR... RRRR...

¡Toma! ¿Qué hace usted por aquí?

Perdí mi paraguas.

¿Su paraguas? Tengo aquí un cargamento. Me gustaría saber de dónde han salido...

Miente usted, es una quindilla...

Jaque y mate...

No sé que me pasó, debí dormirme andando... El calor, sin duda. Me parece que he soñado...

Por la noche...

¡Truenos y rayos, mis pobres pies! Esperemos que mañana estén mejor. ¡Buenas noches, amigos!...

Buenas noches, sahib.

Buenas noches, capitán.

¡Ah! Río ♪ río de verme ♩ tan bella ♩ en este espejo... ♪

¡La Castafiore! ¡Aquí! ¡Truenos! ¡Nos perseguirá hasta el fin del mundo!

Radio de los "coolies" sahib.

¡Margarita...! ♩♪♪♩♪ ¡Eres tú, Margarita...!

¡Anda! Pues tiene razón. Voy a decirles dos palabritas.

¡Cuidado con los tensores, capitán!

Gracias...

Respóndeme ♪♪ respóndeme ♪♪ responde, responde pronto ♪♪♫

¡Cierren inmediatamente ese transistor del demonio! ¿Comprendido, mozos?

¿Dónde ha de ir uno para encontrar la paz?

DZIONNNG

?

¡Mil millares de demonios! ¿Cuándo se fabricarán tiendas que se tengan de pie sin todo ese lío de cuerdecitas?

Al día siguiente...

Haddock va a la cabeza con un minuto de adelanto sobre el peloton.

¡Oh, oh, hay que atravesar un río...!

Con la suerte que normalmente tengo, esto debe terminarse con un buen "pluf".

Pero esta vez no voy a darles ese gusto.

Ya está, sólo unos metros y canto victoria.

¡Dios mío, el capitán...!

PLUF

Eran piedras que lanzaba al agua. ¡Qué susto!

¡Cu-cu!

¡Aquí estoy! Ya lo atravesé y sin mojarme. Que se enteren todos

¡Magnífica hazaña, capitán! ¡Bravo! Pero no era por aquí por donde debíamos atravesar el río; Thar Key dije: "Por el segundo puente".

¿QUE?

¡Mil millares de millones de demonios! Demasiada suerte...

¿Se caerá? ¿No se caerá?

¡Dios mío!

Se caerá...

Pues... no.

Muy bien, capitán; así no hay peligro.

Ni tampoco hay emoción.

Para parecerme del todo a Milú no me falta más que ladrar.

Más tarde...

¡Caramba ta! Tengo una sed...

¡Oh, qué suerte... un charco de agua!

¡Vaya gusto raro que tiene este agua!

¡Desgraciado! ¿Sabes lo que has bebido?

Es "whisky", miserable criatura... Alcohol... Alcohol, que rebaja a la bestia al rango del hombre...

¿Y qué? El alcohol es bueno y reconforta.

Y aún queda. Mira de donde cae este "whisky"...

¡Ho...! ¡Dog! ¡Dog! ¡Look! ¡Loog at dog!

?

Dog, tipsy-tipsy... ¡Ja, ja, ja!

!

?

Pobre Milú. El mal de montaña seguramente...

Cuidado

Cuidado

¿Qué les pasa a esos cuatro que me chillan así?

¡MILÚ!

¡Dios mío, va a estrellarse contra las rocas...!

No, cayó al agua. ¡Qué suerte!

PLUF

Ya sale a flote.

¡Al puente! Solamente allí puedo alcanzarle.

¡Ojalá llegue a tiempo...!

¡Ya está...! ¡Ya lo tengo!

Un poco más tarde...

¡Ah! ¿Ya has logrado salvar a ese borrachín?

¡Borrachín...?

Sí, tú te figurabas que tenía mal de altura. Mira: se rompió una botella en la mochila, pero el "whisky" no se perdió para todos.

!

Y si lo vuelves a hacer te aseguro que no me expondré a romperme la crisma por ti.

Continúa la fatigosa marcha...

Eso "tsorteng," sahib. Ahí conservadas cenizas Grandes Lamas.

¡Stop, sahib! Si no, desgracia.

¡Alto!

¡Ho!

?

?

¡Stop!

¿Qué queréis...? ¿Qué pasa? ¿Qué es lo que he hecho?

Desgracia para ti, sahib, si pasas por la derecha del "tsorteng"...

¿Por qué...? ¿Me expongo a una multa? ¿Es dirección prohibida?

Los demonios se enfurecen cuando hombres pasar por la derecha "tsorteng". Pasa por la izquierda, sahib; si no, porteadores no continuar...

Bueno, bueno, si eso os hace feliz...

Por mi, el pasar por la derecha o por la izquierda, comprenderá que...

¡?

¡Cuidado, capitán!

¡Pare, por favor! ¡Párese usted...!

¡Pasa por la izquierda, sahib..!

Pasar por la izquierda... Pasar por la izquierda... Quisiera ver lo que harías vosotros...

Eso quisiera yo...

Mi "whisky" esta intacto... ¡Es lo principal!

DZING

Al día siguiente...

Se creería uno en un bosque de los Alpes...

Dos horas después...

¡Si tuviera unos rododendros así en Moulinsart!

Por la tarde...

?

CHOF

Una especie de fruta podrida que ha caído de un árbol...

Me pregunto de dónde viene eso...

CHOF

Al día siguiente por la noche...

Nosotros acampar aquí, sahib.

Aquí empiezan las primeras nieves.

Ahí detrás, Tibet. Restos del avión estar allí. Nosotros llegar mañana. Ahora nosotros comer. Tsampa a punto.

Tsampa. ¿Qué mejunje es éste?

Tsampa, sahib, harina de centeno tostada con té y mantequilla.

HAW-HAWAAAW

¿Qué grito es ese?

¡Yeti!

¡Eso, eso, eso... yeti!

El yeti... ¿el "Abominable Hombre de las Nieves"?

AUUUG

Conque el Abominable Hombre de las Nieves... ¡Vamos, dejen que me ría! Eso son fábulas, tonterías que cuentan. Nadie ha visto a ese famoso yeti.

Tú no reír, sahib... Yeti existe. Yo no visto, pero yo conocer sherpa Anseering... él visto yeti. El tener mucho miedo, correr...

¿Y cómo era el yeti ese?

Muy grande, sahib, muy fuerte; dejaba sin sentido a los yacs de un puñetazo... Muy malo, comía ojos y manos de los hombres matados por él.

HAW-HAWAAAW

? !

¡Na, na, na, na! Es el viento el que hace ese ruido. Lo que no es viento es esta botella de "whisky".

La única que se salvó del desastre...

¡Eh, no beber, sahib...!

¿Cómo no beber? ¿Le molesta acaso?

Si yeti oler alcohol él venir... A él gustar alcohol. Una vez cerca de Sedoa, él encontrar tchang y beberselo...

¿Beber Tchang? ¿Qué me cuenta ahora?

Tchang, sahib, bebida fermentada, cerveza muy fuerte. Yeti beber tchang. Entonces emborracharse y dormir... Entonces hombres del pueblo atarle, pero yeti mucha fuerza, cuando no más dormir...

Se despertó con mal sabor de boca. Ya conozco eso.

Sí, sahib, él despertar, él romper sus ataduras y, ¡hop!, escapar...

Bueno, pues yo me voy a descansar... Buenas noches.

Y no será su Hombre de las Nieves, abominable o no, quien me quite el sueño.

? ¡OUAAAAH! !

¡OUAAAAH...!

¡Mi barba...! ¡La cremallera!

Quizás con un tirón fuerte...

¡Ya está! ¡AY!

Al alba...

No sé, pero creo que me olvido de algo.

Mil millones de demonios... Mi botella de "whisky".

Ya me acuerdo, debí dejarla en dónde cenamos ayer.

¡Nada! Pues era aquí...

GRRR

Di, hijo, ¿tocaste tú la botella que ayer noche, después de cenar, dejé allí?

¿Yo?

No. Creí que usted se la había llevado a la tienda. ¿Tharkey, quizá?

Yo no, sahib. ¿Otro sahib quizás, o los "coolies"?

No, sahib.

Yo no visto, sahib.

¿Otro sahib... o quizá sherpa Tharkey?

Les digo que no... y no habrá volado sola, ¡truenos...!

No, sahib, tu alcohol no volar solo...

Robado, sahib, alcohol robado por yeti.

¡Esta sí que es buena! ¿Me tomas por un cretino del Himalaya?

¡Vamos...! Mucho que andar hoy.

No, nosotros basta de andar... nosotros no continuar...

¿Cómo, mil rayos, no seguir? ¿Qué broma es esta?

No continuar nosotros, sahib. Nosotros regresar pueblo nuestro.

Nosotros no querer ser muertos por yeti. El beber alcohol del sahib, luego él ser muy malo ahora.

Porque, fue él, claro está, el que me birló el "whisky"... ¿Están tomándome el pelo?

Encima de no querer seguir, ¡truenos y relámpagos!, me están contando fábulas.

Yo hablar a ellos, sahib...

¿Conque el yeti bebe "whisky"? ¿Y toca la trompeta también?

¿Qué cuentan de mi "whisky?

Ellos no saber. Pero continuarán. Yo decir a ellos gallinas. A su regreso todo el pueblo reírse de ellos. También yo decir sahib muy generoso... Vamos.

¡Eh, Tintín! ¿Dónde está el perro?

¿Mi perro?

¿Qué te ocurre, Milú?

GRRRR

¡OH!

?

?

¡Las huellas del Abominable Hombre de las Nieves!

GRRRR GRRRR

¡Vamos, vamos! Tú también vas a dejarte engañar. Esto son huellas de oso. A veces los osos también andan sobre sus patas traseras. Todo el mundo lo sabe.

Y además, ¡truenos!, sigamos la pista, ya lo veremos.

No, sahib, no hacer eso; tú ser prudente.

Prudente..., prudente... Están empezando a fastidiarme con su yeti.

¡Mil millones de mil truenos! ¡Mi botella de "whisky"...!

¡VACIA!

¡MRKRPXZKRMTFRZ!

¡Mi "whisky", especie de cromagnon...! ¡Mi "whisky", mameluco...! ¡Vampiro...! ¡Espantajo...!

¡Macrocéfalo...! ¡Anfitrión...! ¡Rocambole...! ¡Ectoplasma...! ¡Filoxera...! ¡Canibal...!

¡Diplodocus...! ¡Filibustero...! ¡Megalómano...!

¡Baja ya, "bebe-sin-sed", si no eres un cobarde!

No gritar, sahib, aludes...

¡Coloquinto! ¡Cianuro! ¡Antropopiteco!

¡Sátrapa!

Vámonos inmediatamente; puede caer más nieve.

¡Ectoplasma...!

¡Oh, porteadores huir...!

¡OHEEE!

¡Venid aquí, cataplasmas...!

...Cataplasmas

...taplasmas

...plasmas

¡Eh, el de arriba, que a usted nadie le dice nada...!

No, no es él, es el eco.

No contestar... Ellos ver huellas yeti, ellos muy asustados regresar al pueblo. Nosotros no poder continuar ahora.

¡El eco, el eco! ¡Para qué se mete, si nadie le pide nada...!

Pues es necesario seguir, Tharkey. No vamos a abandonar ahora que estamos tan cerca de la meta...

Imposible, sahib, nosotros no poder llevar cargas porteadores.

Tomaremos cada uno una carga suplementaria, dejando aquí todo lo que no sea de absoluta necesidad. Hemos de salvar a Tchang, Tharkey...

Al día siguiente...

Nosotros llegar ya.

Ahí estar avión roto...

Tú no ver ahora nadie vivo aquí, sahib.

Aquí no...

¿No es verdad que es imposible hallar un hombre vivo aquí?

¡Eso, mil rayos, es lo que me está pareciendo!

?

¡Dios mío!

¡Fíjese lo que acabo de encontrar! ¡Qué pena! ¿verdad?

¿No podías haber encontrado otra cosa?

POOOOT

Cuidado con los aludes, sahib.

Mira, Milú ha sacado algo comestible al menos

A primera vista, sí.

Nam-ñam. E bueno eto.

GRRR

?

GRRR

GRRR

No lo lograrás pobre Milú; ese pollo está congelado. Es como de hielo.

Nosotros acampar aquí esta noche y mañana regresar allá abajo.

¡Eh! Yo voy a explorar un poco por esa muralla rocosa...

Porque si yo hubiese estado en el lugar de Tchang y hubiese quedado con vida, es por ahí hacia donde me habría dirigido...

¿No podíamos haber descansado un poquito?

...con la esperanza de descubrir una hendidura, una gruta, una cavidad en la roca donde refugiarme. Pero si Tchang procedió así es inexplicable que no saliera al encuentro...

...de la expedición cuando ésta llegó. Misterio... A ménos que...

¡La entrada de una gruta!

?

GRRR

Detengamonos un instante. Nuestros ojos deben acostumbrarse a la obscuridad. ¡Cesa de gruñir, Milú!

GRRR

WIUUUUW !

No, sólo es el viento.

Hay inscripciones en esta piedra llana. ¿Qué significa esto?

¡TCHANG! Su nombre en chino. Y lo ha trazado tambien en nuestra escritura.

張 仲 仁

TCHANG

Así, no me equivocaba. Tchang sobrevivió al accidente. Tchang ha vivido aquí. Pero... en nombre del cielo, ¿qué habrá sido de él? Pensar que quizás esté a pocos pasos, en un recodo obscuro de esta gruta.

¡TCHANG!

¡TCHANG!

BING BANG !

¡GUAU!

¡Canastos! Al gritar he provocado la caída de esos pedazos de hielo.

BING

¡GUAU!

No puedo hacer otra cosa que volver aquí con linternas. Y ahora, rápido, reunámonos con los otros.

¡Dios mío! ¡Cuánta nieve!

Esto es grave. No se ve nada a más de diez metros.

Dos horas después...

Tampoco le veo, sahib.

¡Qué tontada! Debí de quedarme en la gruta en espera de que cesara. No sé por dónde voy.

¡OHÉ!

¡Nada! No contestan. El ruido del viento apaga mi voz... y va a hacerse de noche. ¿Qué será de nosotros? ¡Pobre Milú!

Sólo tenemos una salida: continuar.

!

¡Una grieta! ¡Vaya, Milú, por poco...!

!

Seamos prudentes de ahora en adelante. Anda tras de mí, Milú.

¡Salvados! Ahí hay alguien. ¡Ah!, si es el capitán...

GRRR

¡EH! ¡CAPITAN!

¡CAPITAN! ¡EH, CAPITAN!

¡No me oye, es espantoso! ¡CAPITAN!

!

CAPIT...

?

Y transcurren las horas...

OUUUUUUWOOUUUUUWOU

Esto está aclarando un poco.

¡Calla! ¿No oyes?

OUUUWOUWOU

¡Yeti!

¡Ese otra vez!

OUUUWOUUWOUU

Aconséjale a ese especie de "bebe-sin-sed" que no se acerque por aquí.

¡Pero si eso no es el yeti! Es otra clase de grito que ya he oído otras veces. Salgamos, distinguiremos mejor...

OUWOUUUWOUUW

¡Escuche!

Milú, es Milú que chilla a la muerte. Le ha ocurrido una desgracia a Tintín.

¡Hemos de ir corriendo en su busca, Tharkey!

Yo tomar cuerdas y linternas, sahib, y nosotros salir inmediatamente.

OUWOUU... WOUUW

¡Ahí!

¡Milú! ¡Pobrecito Milú! ¿Y tu amo, que ha sido de él?

OUW

Aquí, sahib, cayó en esta grieta.

¡Truenos y rayos!

¡TINTIN! ¡TINTIN!

¡No contesta! ¡Hay que sacarle de ahí, Tharkey!

Déjame bajar a la grieta, sahib... Yo enseñar cómo debes hacerlo.

Muy bien

¡Sobre todo, tú no soltar, eh, sahib!

¡Esté tranquilo, Tharkey!

¡Capitán, eh, capitán!

¡Déjame en paz! ¿No ves que estoy ocupado?

¿Pero quién me hablaba por allá?

¡Tintín! ¡Hurra! ¡Tintín!

¡La cuerda...! ¡No suelte la cuerda!

¡La cuerda, capitán...!

¿La cuerda? ¡OH!

Un poco más tarde...

Me caí, reboté en las paredes, por suerte lisas, luego mi cabeza dio contra algo muy duro y me desmayé...

Cuando volví en mí, seguí por el fondo de la grieta que subía en pendiente suave y con unas cuantas acrobacias logré salir. Entonces le vi a usted, capitán, a unos cien metros.

Pero lo que no comprendo es que usted pasara tan cerca de mí esta noche, en la niebla, y que no me haya visto ni oído siquiera, y hay que ver lo que he chillado.

¿Yo? Si no me he movido de los restos del avión.

¡Ah! Entonces, ¿era usted, Tharkey?

¿Yo? No, sahib. Yo no haberme alejado para nada del avión.

Entonces ¿QUIEN era el que he visto?

Tú visto yeti, sahib. Seguro. Nosotros descender al valle en seguida. Gran peligro para nosotros. Además, aquí nadie vivo.

¡Le aseguro que sí, Tharkey!

En una gruta de hielo he descubierto una piedra en la que Tchang ha grabado su nombre. Esa es la prueba de que sobrevivió al accidente. No vi otra cosa por falta de luz, pero propongo que después de atender a Milú volvamos a explorar esa gruta.

El nombre de Tchang... Entonces tú tenías razón.

Cuando llegó el día...

Era por aquí. Pero la nieve ha cambiado totalmente el paisaje.

No, no era tan lejos. Debemos haber pasado delante de la gruta sin verla. Media vuelta.

Oídme, ¡mil truenos! Hace dos horas que andamos. ¡Un poco de descanso, por favor!

¡Después!

Bueno, pues sigan... Yo me paro y me siento aquí.

?

Aquí tienen su gruta. Cuando yo me propongo buscar algo, lo encuentro.

Vean la piedra de que les hablé.

Pero si Tchang vivo, ¿dónde está ahora, sahib?

Eso quisiera yo saber, Tharkey.

Yo decirte: tu amigo venir aquí, cierto, pero luego él ser matado y devorado por yeti.

?

No, Tharkey. Pues habría aquí, me horroriza decirlo, señales de lucha.

!

¡Oh, sahib, ahí...!

!

No, afortunadamente es un hueso de animal, seguramente de gamuza... Pero habrá más. Busquemos.

No, son huesos de pájaros y de roedores.

Pues vaya despensa que tiene el yeti ese.

Pero quizás yeti comer Tchang fuera. ¿Cómo encontrar tu amigo bajo la nieve?

Ya empiezo a estar harto de tanto yeti.

¡Que salga ya esa especie de "lobo come-niños", papú de mil diablos! ¡A ver si sale!

Vamos, sahib. No hay nada que hacer aquí. Amigo tuyo muerto... Créeme sahib.

¡Ven aquí si te atreves, yeti!

Además, sahib, incluso si Tchang viviese...

...¿a dónde buscarle? Mira... ¿Dónde? ¿Por este lado?

¿Por aquél?

¡Ya lo sé, Tarkey! Tiene razón: hemos de rendirnos a la evidencia. Mañana iniciaremos el camino de regreso.

Y a la mañana siguiente...

Anda, pequeño, ven. Tú has hecho todo lo humanamente posible... Vamos.

¡Adiós, Tchang...! ¡Adiós...!

¿Qué, vienes o no?

!

¡Tharkey, capitán...! ¡¡Stop! ¿Qué es esa mancha amarilla, allí, en aquella pared?

Una mancha amarilla... ¿Dónde ve usted una mancha amarilla?

Allá arriba. Siga la dirección de mi dedo.

Corra, déme los gemelos. En el bolsillo derecho de mi mochila.

¡Un trapo...! ¡¡No, una bufanda...!

¡Mire allá, Tharkey, una bufanda amarilla prendida en una roca!

Tienes razón, sahib, sí.

¿Dónde hay una bufanda?

Ésta es la prueba de que Tchang vive. Él mismo nos indica el camino a seguir para encontrarle. Adelante, Tharkey, adelante.

¡Pues yo no veo nada!

No, sahib, yo no seguir. Yo prometido conducir a los sahibs hasta el avión. Yo cumplido mi palabra. Yo ahora bajar pues estar seguro Tchang ha muerto.

Pero ¿y la bufanda?

No prueba nada, sahib. Sólo buen montañero poder escalar esa pared, sahib.

¿Pero dónde diablos ven una bufanda esos zuavos?

Necesitar zapatos especiales, cuerdas y otras cosas. Tchang no tenerlas, él no poder escalar allá arriba.

¿Y la bufanda, qué...?

¿Pero dónde ven una bufanda?

Yo no saber cómo ha llegado hasta allá arriba. ¿Acaso la tempestad? O el yeti ¿quizás? Pero Tchang, no, sahib, seguro; Tchang ha muerto...

?

¡Ahí está, mil truenos! ¡Es él... es él!

¡El yeto, allá, allí! ¡El yeya, allá, etí... ¡El teti, eyá! ¡Eso, el tipo ese! ¡El yeti, eso es! ¡Allá!

No veo nada. ¿Está seguro de que...?

¡Seguro que estoy seguro! Una especie de mono enorme, con una cabeza como un obús. Ha advertido que le veíamos, pues ha huido como un conejo.

¡Bien! Con yeti o sin yeti, yo sigo. ¿Y usted, capitán?

Es de locos, pero te acompaño, pues deseo tener una explicación con esa especie de antropopiteco.

¿Y usted, Tharkey, nos sigue?

No, sahib, yo no seguir. Tú muy valiente, pero desconocer los peligros de la montaña. Tú no ser razonable, sahib.

Quizás... De todos modos, Tharkey, debemos separarnos. Pero primero pasaremos cuentas. El capitán se ocupará de ello.

Hazlo tú, Tintín, yo voy a preparar un poco de "porridge".

¿Lo conseguirá, capitán?

Claro que sí. Si es de lo más sencillo... cosa de niños.

A ver: siete por cinco treinta y cinco, llevo tres. Ocho por cinco cuarenta, y tres, cuarenta y tres. Llevo cuatro

No olvide los puntos y el subsidio de vac...

BOUM

¡Ay! ¡Ay!

Unos instantes después...

Adiós y gracias, Tharkey; ha sido usted el mejor de los gutas.

¡Adiós! ¡Espero regresen algún día a su país!

¡Gracias, Tharkey! ¡Adiós!

Ahora, ¡adelante! Primer objetivo: la bufanda amarilla.

¡Eh! ¡Capitán! ¿Qué está usted haciendo?

¿Que qué estoy haciendo? Marcharme con Tharkey, eso es todo.

Pero si estaba de acuerdo...

Puede, pero cambié de idea... Seguir así, sin guía, es una verdadera locura. No pienso dejar aquí mis huesos.

¡Eh, espere!

¿Quiere darme el frasco de coñac que está en la bolsa de atrás? Tengo frío, y un traguito me irá bien.

¿Coñac? ¿Aún te queda coñac a ti?

¡Oh! Sólo una botellita de reserva. ¿Quiere usted un poco?

¿Que si quiero? Eso no se pregunta.

GLU GLU

¡Anda, la he vaciado!

Y yo, ¿qué...?

¡Eh, no importa! El alcohol es muy malo para los jóvenes como tú. Es un verdadero veneno. Créeme, Tintín, la abstinencia es lo mejor. Vamos a reunirnos con Tharkey.

En el fondo tiene usted razón en seguir a Tharkey. Vale más capitular. Es más prudente. El riesgo es demasiado. Empezando por el yeti... y no importa que él se dé cuenta de que le tenemos miedo...

¿QUÉ?

¿Miedo? ¿Yo? ¿De quién? ¿M-m-miedo del ye-ye-ye-ti? ¡Media vuelta, muchacho! ¡Media vuelta en seguida! ¡Mil r-r-rayos!

¡Y viva el coñac!

¡Conque miedo! Voy a enseñarle a ese espantajo q-q-quién soy y-y-yo.

No corra.

Conque yo m-m-miedo. ¡Ja, ja, ja!

¡Espere, capitán, nos hemos de encordar...!

¿Y yo cómo subiré ahí arriba?

Atate tú solo. ¿Conque yo miedo? Prefiero que sepas, ¡mil truenos!, que cuando encuentre a tu yeti saldrán chispas.

STOP

?

¡Hi-i-i-i-i...!

¡Tintín...! ¡Tintín...! ¿Qué le pasa a mi piolet?

Nada, capitán, el fuego de San Telmo. No hay peligro... Usted que ha navegado conoce sin duda este fenómeno meteorológico que hace surgir rayos a veces de lo alto del mástil.

¡Bueno! Creí haberme convertido en una central eléctrica...

¡Aguárdeme, ahora! ¡Le alcanzo en seguida!

Lo primero, vamos a encordarnos. Luego sacrificaré parte de mi carga para llevar a Milú...

Y veinte minutos después...

¡Llegamos! Aquí está la bufanda.

¡Oh, mire, capitán! Está manchada de sangre.

Sí, sí, ya veo; pero, aun admitiendo que esta bufanda sea de Tchang..., ¿ahora qué hacemos?

Continuar, capitán. Tchang ha pasado por aquí. Seguiremos esta pista hasta el fin.

¡Mira que llamarle a esto pista!

¡Cuidado, capitán, este paso es difícil!

¡Y pensar que hay quien hace esto por gusto...!

¡!

¡AY!

Gracias a ti me libré de una buena, y también gracias a la cuerda. Es formidable este nylon. Pero ahora ¿podrás subirme hasta ahí arriba?

¡Temo que no! ¡Al menor movimiento nos caeremos los dos!

¡Mil millones de millares de demonios...! ¿Qué va a ser de nosotros?

¡Y no hay modo de tomar pie sobre esta maldita roca. ¡Truenos!

Es inútil, no llego, y me estoy helando aquí al final de mi cordelito. ¿Y tú, ahí arriba aguantarás?

Tanto como pueda, pero siento flaquear mis fuerzas y el frío me paraliza...

¡Pobre capitán! No se da cuenta de que a cada tirón la cuerda me penetra en la carne...

¡Lo que significa la caída para los dos! Eso no, chico; tú por lo menos puedes salvarte. ¡Corta la cuerda, es la única solución!

¡Jamás! Nos salvaremos los dos o ninguno.

¡Qué tontería! Vale más que haya una víctima que dos, ¿no? ¡Corta la cuerda te digo, Tintín!

¡No! ¿Me oye? ¡Nunca haré eso!

¡Bueno, pues lo haré yo! ¡Mi corta plumas...! ¡Adelante, larguemos las amarras!

¡Truenos! ¡No hay modo de abrir esta desgraciada cuchilla, con las manos agarrotadas! ¡Ah, ya está!

¡Capitán, por lo que más quiera, no haga esa locura!

¡No, mil truenos, tú no me harás cambiar de intención!

¡Truenos, mi cortaplumas!

?!

OHEE-E-E

OHEE-E-E

?

OHEE-E-E

¡La voz de Tharkey! ¡Estamos salvados!

Unos instantes después...

Díganos, Tharkey, ¿cómo es que le encontramos aquí?

Yo andar hacia el pueblo, pero pensar en ti. Tú, joven sahib blanco, arriesgar tu vida por salvar a un niño de mi raza, y yo no haber querido ayudarte. Me dije: cobarde. Entonces yo dar media vuelta y venir hacia ti.

Es usted una gran persona. ¿Así que seguimos juntos?

Por la noche...

¡Levantemos rápido tienda detrás de esta roca, pues tempestad venir!

¡Aguanta fuerte! Yo traeré piedras para fijar la tienda.

¡Corra, Tharkey!

¡AY! La tienda...

¡Suelta, suéltala ya, relámpagos!

Ha volado la tienda. Se fue. Perdida en la noche...

¡Chist! ¡Escuchen...!

HAW-HAW-HAW

¡El yeti!

¿Y qué hace paseándose a estas horas?

¡HAW-HAW-HAW...!

¡HAW-HAW- HAW-HAW!

BOM

?

?

¡AY! ¡AY! ¡AY! ¡AY! ¡AY! ¡AY!

¿Qué ha pasado? ¿Se habrá lastimado?

¡Así aprenderá!

¡AY! ¡AY! ¡AY!

Nosotros montar mi tienda pequeña para pasar la noche. Sólo es de uno, difícil entrar tres.

¿Cómo vamos a meternos los tres ahí dentro?

Tenemos que hacerlo...

Pruebe un poquito más para allí, capitán.

¡Qué ocurrencias! Estamos apretados como anchoas... haaa... haaaaa...

HAAAAAAT...

¡No, capitán, no, se lo suplico...!

TCHOUM

Esto gran desastre. Si nosotros quedar aquí ahora, helarnos. Deber andar.

Nosotros bajar lo más de prisa posible. Nosotros no perder tiempo buscando Tchang.

¡Mala suerte!

Y tres días después...

No, yo no ando más. Hace tres días que estamos de pie sin pegar los ojos. ¡Se acabó, yo no puedo más!

¡Ande, capitán, haga un esfuerzo! Dentro de pocas horas dejaremos la región de las nieves.

¡No! ¡Seguid sin mí!

Tengo un poquito de coñac. Beba un traguito.

Puedes hacerme tragar lo que quieras; yo no doy ni un paso mas.

¡Tintín, sahib, Tintín, sahib...! ¡Tú ver...!

¡Un monasterio de Lamas! ¡Salvados!

Allá poder por fin dormir.

¡Arriba, capitán! ¡Un monasterio!

¡Y a mí qué! ¡Por mí, que se hunda el mundo...! ¡No me muevo de aquí!

CRAC

¡Cuidado, vamos de aquí!

CRAC

?

?

BROUMMM

BROUMM

La Diosa Blanca se enfada. Va a producirse algún acontecimiento...

¡Anda, Rayo Bendito, no seas tan crédulo como un aldeano de Poh-Prying! Eso es sólo un alud.

!?

¡Mirad, Rayo Bendito se eleva por los aires! Va a tener otra visión!

¡Hay que ver ese Rayo Bendito con sus visiones! ¡Y pensar que no ve más allá de sus narices...!

¡Silencio, Saber Infinito! Rayo Bendito habla

Veo tres hombres... No, dos hombres y un joven de corazón puro... Con un perrito blanco como la nieve recién caída. Están en peligro de muerte...

Corazón Puro anda, anda, está agotado. Corazón Puro se desploma y cae al suelo...

¡AOUH!

¡OUUUWOUWOU!

MMMH...

¡Qué bicho tan espantoso! ¡Va a comerse a Tintín...!

?

¡AYYY!

¡Guau, guau!

¡Un yac! ¡Por poco me ahoga...!

Y ahora, para salvar a los demás, debo llegar cuanto antes al monasterio...

¡No puedo, es imposible! Con este tobillo roto no hay modo de caminar... ¿Qué hacer, Dios mío? ¿Qué hacer?

Milú, tú nos salvarás a todos ahora... Vas a llevar este billete al monasterio... y has de volver con socorros...

Nuestra vida depende de ti. ¡Corre, Milú, corre!

Este mensaje... Llevar el mensaje... Llevar el mensaje... Llevar este...

?

¡Por mi vida! ¡Vaya hueso! Es un modelo de lujo...

¡Hola, Milú! ¡Tu deber...! ¡El mensaje...!

¡Bah, bah! El mensaje puede esperar, pero un hueso así no se ve todos los días.

S.O.S HELP!

¿Y el mensaje?

¡Ha volado!

¿Qué dirá Tintín?

Sólo una cosa puedo hacer...

Correr al monasterio y obligarles, con o sin mensaje, a que me sigan.

Media hora después...

Ahí viene el joven Lobsang que regresa de paseo.

¿De dónde ha salido este perro? Nunca le vi por esta región.

¡Guau, guau!

¿Pero qué quiere? ¡Asco de bicho, suéltame ya!

¡Ven, hemos de salvar a Tintín!

¡Me parece que está rabioso!

¡Por aquí, muchacho!

¡Socorro! ¡Socorro!

¡Un perro rabioso! ¡Socorro!

¡Socorro!

¡Guau, guau!

¡Acorralémosle en un rincón!

¡Ya está! ¡No fallemos el golpe!

¡Guau! ¡Grr! ¡Grr! ¡Guau!

¡Alto! No toquéis a ese perro.

?

?

Seguro que es "Nieve-Recién Caída", el de la visión de Rayo Bendito de esta mañana...

Debe haber hombres perdidos por la región de la Diosa Blanca. ¡Iremos en su busca...!

¿Lo veis? No hay más que seguirle. El nos indica el camino.

Dos días después...

DONG

DONG DONG DONG

¡Ya va! ¡Ya va! ¡Ya vamos!

¡Vamos, arriba! Es hora de continuar el camino...

!?

¡Qué alegre compañía!

Estamos en un monasterio de Lamas.

¿Pero cómo hemos venido a parar aquí...?

?

¡Una cometa!

Monjes jovencitos que juegan a cometas. No me parece cosa seria.

Juegan y juegan y nadie se ocupa de uno... Voy a hacer una exploración... Pero primero mis zapatos.

¿Qué pasa? Mis pies se han hinchado o mis zapatos se han encogido. Es imposible...

CRAC !

¡Truenos y rayos! ¡Si que empiezo bien!

Mientras tanto...

Bienvenidos al monasterio de Khor-Biyong, ¡oh viajeros...! Pero yo creía que erais tres...

Nos han dicho que nuestro amigo duerme todavía, Gran Lama. Estaba agotado.

Sí, vosotros, extranjeros, al parecer, tenéis una curiosa pasión: la de escalar, aun con peligro de vuestras vidas, las montañas más altas. ¿Por qué lo hacéis?

A nosotros, Gran Lama, no nos trae aquí ni la sed de los "records" ni la afición al alpinismo. Nuestro objeto era...

TOC TOC TOC

?

¡Eh!... dispensen. ¿No tendrían a mano un calzador?

¡Tintín! ¡Tharkey! ¡Un abrazo, hijo...!

Sé bienvenido tú también, noble extranjero, y siéntate.

Gracias, ejem... Gran Fakir.

Pero dime, joven extranjero. Me hablabas del objeto de vuestro viaje...

Así es, Gran Lama. Hace poco ocurrió en el Nepal una catástrofe aérea en la que perdieron la vida, según se dijo, todos los pasajeros. Uno de mis amigos, el joven Tchang, viajaba en ese avión.

Sí, ejem... Gran Visir, y a este grumetillo que aquí ves, con el pretexto de que había visto en sueños a su amigo Tchang, se le metió en la mollera encontrarlo. Y como es más tozudo que una mula, aparejó para el Nepal. Y yo, como un viejo chocho que soy, me vine a remolque de este crío.

Anduvimos días y días... Escalamos montones de rocas... Nos asamos al sol y nos helamos en la nieve... Nos dimos de batacazos en las grietas... Sobre nosotros cayeron aludes... Y lo peor de todo, eso, Gran Mufti; el yeti me birló una botella de "whisky" casi llena, la última que me quedaba.

¡Y todo para nada, Gran Mogol! Tan difícil encontrar a Tchang allí como pelos en la cabeza de su colega.

¿Qué ha dicho de mi cabeza? ¿Qué ha dicho que tengo...?

Así, pues, únicamente para rescatar a tu amigo Tchang os habéis expuesto a tales peligros que incluso hubieseis muerto de no llegar vuestro perro a avisarnos.

Pues, sí, Gran Lama.

Desgraciadamente, joven extranjero, aquí en el Tibet la montaña no devuelve a sus víctimas. Los buitres se encargan de hacerlas desaparecer. Tal puede haber sido la suerte de tu amigo Tchang y jamás podréis encontrar la menor huella.

Ya tengo una... por lo menos.

Y la segunda, ¡mil truenos!, capitulará como la primera.

Sí, generoso joven, debes abandonar toda esperanza de volver a ver al amigo querido de tu corazón.

Lo mejor será que regreséis a vuestro país... Además, nuestra regla nos prohibe alojar gente ajena a nuestra Orden. Mañana parte de aquí una caravana para el Nepal. Aprovecharéis esta ocasión.

Eso está muy bien, Gran... eso... Gran Bazar.

Al día siguiente...

La caravana está a punto de salir, nobles viajeros.

Gracias, Reverendo Padre; nosotros también estamos a punto de salir. Le seguimos a usted.

Bueno, ya nos volvemos a casita.

Sin Tchang; ¡qué pena!

Sin Tchang, sí, ¿que quieres? La partida estaba ya perdida desde un principio. Siempre te lo dije.

¡Eh, Corazón Puro! Te olvidaste esto.

¡Dios mío! La bufanda de Tchang

Ha sido usted muy amable de...

¡?!

Lo veo... lo veo... El hocico del yac... En el ojo... Una gruta... Lo veo, veo al joven a quien pertenecía esta bufanda... Está tendido sobre un lecho de ramas de enebro enano.

¡No es posible! ¡Para mí, es un truco!

¡Ay! Los demonios habitan en él. Tiene fiebre. ¿Quién se le acerca ahora? No distingo. ¡Ah! Ahora ya veo mejor...

¡Una foto, corre! Si no, nadie nos creerá jamás...

¡OOOOH! EL MIGOU

¡Mecachis! Me quedo sin foto. Ha puesto los pies en el suelo este padre volador.

¡Corra, dígame dónde está Tchang!

¿De qué me hablas?

Pues de Tchang, hombre, del chico que usted veía tendido sobre las ramas de enebro. ¿Dónde está?

No comprendo lo que quieres decir. Toma, habías perdido esta ropa... Buen viaje, joven extranjero.

Pero...

Ha visto a Tchang. Está enfermo pero vive. Seguro...

?

¡Tintín, en nombre del Cielo, espero que no creerá ni una traidora palabra de lo que te cuenta esta especie de ascensor...!

Estoy convencido de que vive...

Vayamos a hablar al Gran Lama

¡Completamente majareta!

¡El Hocico del Yac...! Existe una montaña así llamada, a tres días de camino cerca del pueblo de Charahbang. ¿Qué más dijo?

Hizo alusión a un ojo, luego a una gruta.

¡Vamos, no irá usted a decirme que toma en serio estas monserga s!

Sabe, noble extranjero, que aquí en el Tíbet ocurren muchas cosas que os parecen increíbles a los occidentales.

Luego describió a mi amigo Tchang acostado en unas ramas. Después ha visto a alguien que se le acercaba y entonces, como sobrecogido por el terror, ha gritado: "El Migou". ¿Qué significa eso, el migou?

¿El migou? ¿Estás seguro? ¿Lo oíste bien? El migou es el nombre que dan aquí al Abominable Hombre de las Nieves. En el Nepal le llaman yeh-teh, o el yeti; aquí, migou.

¿Pero entonces esto significa...?

No entres ahora, el Gran Lama está hablando con los extranjeros.

Entonces más le valiera a tu amigo haber muerto, pues está prisionero del migou. ¡Y el migou jamás devuelve su presa!

!

?

Tchang, prisionero del Hombre de las Nieves ¡Eso es horrible! ¡Hemos de salvarle, Gran Lama!

¡Es imposible, desgraciadamente! Nadie querrá arriesgarse en esa aventura.

Bueno, pues iré yo solo, si hace falta. Mi amigo está en peligro y no voy a abandonarle a su suerte.

¡Ah! ¡No! ¡No irás! ¡Ni solo ni conmigo, rayos y truenos! El truquito ya me lo hiciste una vez y te seguí, pero ahora no caigo. ¡Basta de excentricidades! ¡Creo que ya hemos hecho bastante...! Volverás conmigo a Moulinsart, ¡mil millones de naufragios!, y se acabó.

¿Dónde está la montaña que llaman el Hocico del Yac?

Dígale usted algo, Gran... ejem... Gran Tesoro, haga que renuncie a ese disparate.

Cerca del pueblo de Charahbang, a tres días de camino de aquí. Allí hace apenas tres días que el migou mató a un yac.

¡Allí, ya lo ves!

Oiga, capitán, no se enfade, pero salgo mañana para el pueblo de Charahbang. Usted acompañe a Tharkey y regresen con la caravana. ¡Compréndame, no puedo obrar de otro modo!

¡Bueno, haz lo que te dé la gana! ¡Ve a buscar a tu Tchang tan lejos como quieras, hasta el planeta Marte si te da por ahí! ¡Yo, mil rayos, lío el petate...

... y lo mando todo a paseo!

En Charahbang, tres días después...

¡Un extranjero! ¡Un extranjero!

¡Hola! ¡Hola! ¿Queréis llevarme a la casa del jefe del pueblo?

Tú venir... Tú venir...

¿Guía para conducirte al Hocico del Yac? Nadie, Koucho, nadie. Hocico del Yac. Migou... migou.

¡Allí!

¡Mirad!

¡Viene otro!

Colección de pilletes, ¿eso es lo que os enseñan en la escuela? ¿Sí?

No puede ser... Estaré soñando.

¡Aquí tenéis, mal educados!

¡Capitán! ¿Usted aquí?

Sí... Y dése cuenta de que esta banda de descarados ha tenido el valor de recibirme sacando la lengua.

Pues claro, capitán. Es como se saluda la gente en el Tibet.. Explíqueme ahora por qué está usted aquí. Yo creía que...

¡Ah! Es... es... una sorpresa ...¿sabes? Mira.

Ejem, yo... tú... Me había quedado con la máquina fotográfica. Entonces creí... me dije... se la voy a llevar. El Gran... Cosa... Turco, el de allá abajo, puso un guía y caballos a mi disposición.

¡Qué amabilidad! Y regresará inmediatamente, claro...

Pues ahora, como ya estoy aquí, estoy pensando que quizá te acompañe un poco...

Eso sería magnífico, pero aún no he encontrado quien nos guíe hasta el Hocico del Yac.

¿Hocico del Yac? ¡No ir allá, Koucho! No ir... Migou allí arriba. Semana pasada él matar yac cerca del pueblo...

¿Dónde? ¿Puedes enseñarme el sitio?

Una hora más tarde...

Aquí, Koucho..., aquí pastor encontrar yac matado por migou...

Es cierto. Mire, capitán. No hace falta guía, Milú nos indicará el camino. Ya ha olfateado la pista...

Has sido muy simpático quiándonos hasta aquí... Vuélvete sin tardar a tu casa. Hasta la vista, amigo, y gracias.

¡Tú no ir! ¡Migou matarte...!

¡Adiós, a la tibetana! ¡NNNH!

¡Adelante, por el último asalto!

¡Toma!

?

¡WOUAAAAH!

¿Qué pasa, capitán, que no viene usted?

Sí, ahora voy...

... pero este joven impertinente merecía que le diesen una lección de modales.

Al día siguiente...

¿Y tú crees que vas a ir a caer justo en la guarida de esa especie de oso mal peinado? Eso sería un verdadero milagro.

Si no tuviéramos ninguna indicación, sí, pero ahora gracias a Milú, estamos sobre la pista; luego la montaña que buscamos debe de parecerse al hocico de un yac.

¡Eso es fácil decirlo!

¡Allá! ¿Qué le decía yo? ¡Mire! No hay duda, ahí está la montaña. Vea qué forma tiene.

Trataremos de llegar al pie de la montaña al anochecer, y levantaremos la tienda en un lugar bien oculto...

Y tres días después...

Ya empiezo a estar harto. Tres días hace que estamos aquí esperando que tu fastidioso migou quiera hacernos el favor de enseñar la punta de la nariz... Sin contar con que...

El monje Rayo-Bendito dijo: "el ojo". Acuérdese, capitán: el ojo de esta cabeza de yac. Hay que echarle el ojo a ese ojo. ¡Paciencia, capitán, paciencia!

¡Paciencia...! Podemos esperar así durante siete años ¡Y si por lo menos tuviese uno derecho de fumarse una buena pipa...! Pero ¡no! Tiene un olfato muy delicado, según parece, el finolis ese... Yo te aseguro...

¡HAWAAAAW!

!

?

¡El yeti! ¡Le veo! Acaba de salir de detrás de una roca. ¡Allá!

Se va. Ha desaparecido... Aprovechemos la ocasión. Vamos, capitán, no perdamos ni un momento.

¿Qué es lo que vamos a hacer?

Ir directamente a su guarida y rescatar a Tchang ¡Adelante!

Tú... Yo... No te olvides de la máquina.

¿Te imaginas? Si encuentras el modo de fotografiarlo, será un clisé sensacional.

Lo intentaré

¡Alto!

Usted se queda aquí, vigilando. En el caso de que él vuelva, usted silbe.

Bueno, pero no olvides las fotos.

¡La entrada de la gruta! ¡Vamos!

Pensándolo bien, no debí haberle dejado entrar solo... ¡Mientras no le ocurra nada...!

¡Tchang...! ¡Tchang...!

¡?

¿Quién es...? ¿Quién habla?

¡Tchang...! ¡Tchang...! ¡Soy yo...! ¡Tintín...!

¡Tchang, mi pequeño amigo Tchang...!

¡Tintín...!

¡Estaba seguro de que terminaría por encontrarte! ¡Oh! ¡Qué feliz soy...!

¡Tintín, si supieras cuánto he pensado en ti!

¡Pero estás enfermo! ¡Estás temblando de fiebre! ¡Ven, ven en seguida! Te pondré mi anorak y nos iremos.

No, Tintín, imposible...

No tengo fuerzas para levantarme, y, además, si él vuelve...

¡No temas! Un amigo mío está ahí fuera. Al menor peligro silbará... ¡Anda, ven!

?

El... yo... ¿Cómo no le he oído acercarse? De prisa... s-s-silbemos.

FFFH

PPPH

ZZZ

WWH

¡Apóyate en mi espalda, ya verás como puedes!

¡TINT...BGLLB...TINTÍN! ¡CUIDADO-DO-DO!

?!

¡GRHAWAARH!

¡HAWAARRRH!

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
¿Qué hacer? ¿Qué hacer?

¡Que sea lo que Dios quiera!
Me decido. ¡Al abordaje...!

HAWAAARRH

!?

¡Valor, Tintín...! ¡Ya voy, ya voy...!

¡Capitán, capitán! ¡Dios mío! ¿Está herido?

¡¡Una bomba atómica! ¡¡Una bomba atómica!

¿Qué ha sido? Una bomba atómica, ¿verdad? ¿Estamos todos muertos?

No, es el yeti... ¡Vamos, corra!

Tchang está ahí. Hemos de llevarle inmediatamente al campamento. El yeti quedó cegado por el flash, pero puede regresar. No echemos raíces aquí...

Y dos horas más tarde...

Pues os contaré la historia de mis desventuras...

Había tomado en Patna el avión de Katmandú. Hacía un tiempo espléndido y todo el mundo a bordo estaba de buen humor. Pero poco antes de la llegada nos vimos envueltos en una violenta tempestad...

...que sacudía el aparato en todas direcciones, y a pesar de las palabras tranquilizadoras de la tripulación, nosotros esperábamos lo peor. En efecto, súbitamente se produjo un terrible choque y perdí el conocimiento...

Cuando volví en mí, estaba tendido sobre la nieve. Mis piernas me dolían horriblemente. Alrededor de mí había restos de toda clase dispersos por el suelo.

Y, salvo el viento, ni un ruido, ni una queja, ¡nada! Yo era el único superviviente de la catástrofe.

Entonces, asustado, horrorizado, eché a correr hacia delante. No sentía dolor. Sólo pensaba en huir. Por fin, exhausto, hallé una hendidura en la roca y allí me desmayé otra vez...

Cuánto tiempo estuve sin conocimiento, no lo sé. Pero cuando recobré el sentido creí morirme del susto...

En la penumbra de una gruta, una cabeza enorme se inclinaba sobre mí y dos ojos brillantes me miraban fijamente...

¡HAW-HAWAOUOUH!

¡HAWAAOUOUH!

¡Dios mío! ¡Qué grito tan desgarrador...! ¡Como si tuviese pena de verdad!

No me extrañaría del todo. Parece que se encariñó rápidamente conmigo. Al principio, me traía galletas que encontraba en los restos del avión. Más adelante viví de hierbas y raíces que él recogía en sus salidas nocturnas.

A veces el botín consistía en bichos, que a pesar de mi repugnancia yo me esforzaba en comer... Poco a poco fui recobrando las fuerzas y pude ponerme de pie. Se me ocurrió la idea de grabar mi nombre en la roca.

Sí, nosotros descubrimos esa gruta, Tchang, y vimos la piedra que llevaba tu nombre, y más tarde encontramos tu bufanda.

¡Ah! ¡Sí! Mi bufanda. Veréis lo que pasó...

Una mañana el yeti entró de repente. Parecía asustado. Me tomó en sus brazos y se me llevó corriendo...

Entonces empezó la escalada vertiginosa por una pared casi vertical.

Yo estaba horrorizado, pero él, con una habilidad increíble y valiéndose de una sola mano, saltaba de roca en roca como un gamo. Ya en un alto del camino comprendí lo que pasaba.

A lo lejos, una larga fila de hombres se dirigía hacia los restos del avión. Era la expedición de socorro y el yeti se alejaba de ella.

Chillé y berreé para atraer su atención. Mi voz era demasiado floja. Entonces me quité la bufanda y la lancé al vacío con la esperanza de que alguien la viese y así encontrasen mis huellas.

Y así fue, Tchang, ¿y luego?

El yeti me llevaba cada vez más lejos. Se levantó otra tempestad. Yo estaba helado. Ignoro cuánto tiempo duró esta loca carrera, pues me hallaba semiinconsciente. Es todo lo que sé...

Hasta que por fin fui a parar a la gruta en donde me descubristeis temblando de fiebre y muy débil. Estaba desesperado, pues allí nadie podía encontrarme.

Moriría allí miserablemente, solo, lejos de mis padres y de mis amigos...

Cállate ya, ¡mil truenos!, por favor, que me estás partiendo el corazón con tu historia. Necesito un pañuelo...

OOOOY

¡HAAWAAAAAAH!

¡HAWAAAAAAAH!

¡Ah, estabas ahí, especie de "bulldozer" a reacción! ¡Ven si te atreves, esperpento gigante, que te convertiré en alfombra para los pies de mi cama!

¡Pobre Hombre de las Nieves! ¡Qué susto se ha llevado al sonarse el capitán!

¡MEGACICLO! ¡PIRÓMANO!

Pobre Hombre de las Nieves ¿has dicho? ¡Qué curioso, tú que eres el único que le conoces no le llamas "abominable"!

¡Pues claro, Tintín! ¿No ves que él me cuidó? Sin él yo hubiese muerto de hambre y de frío.

Unos días después...

¡Los extranjeros!

¡Los extranjeros han vuelto!

Sí, aquí estamos, y el migou no se nos ha comido crudos. Necesitamos porteadores para llevar este chico hasta el monasterio de los lamas.

Tres días después...

Ya estamos llegando, Tchang, y allí te responderás rápidamente...

POM ♫ POM ♪ POM ♩ ♩ POM
Casi terminaron nuestras penas.
POM ♪ POM ♩ POM ♩.

POM TOOOT DZING TUUT DINGELING DONG ?

¡El Gran Lama...! Debe de ocurrir algún importante acontecimiento para que salga así con toda pompa...

Salud te sea dada, Corazón Puro, como lo quieren nuestras tradiciones. Yo te presento esta bufanda de seda. Rayo Bendito nos anunció tu llegada. Salimos a tu encuentro a fin de inclinarnos respetuosamente ante ti.

¿Ante mí, Gran Lama? ¿Por qué?

Porque pocos hombres hubiesen sido capaces de hacer lo que tú has hecho. Bendito seas, Corazón Puro, bendito seas por el fervor de tu amistad y por tu audacia.

Y tú también, Trueno Tonante, sé bendito, pues a pesar de todo has tenido la fe que mueve las montañas.

Pues valía más que las aplastara todas.

Y este joven al que habéis arrebatado de las garras del migou... Bendito tú, joven, que has sabido inspirar a esos dos extranjeros una amistad tan fiel.

Bueno, y para mí ni una palabra.

¿Esto es una trompeta? ¿Se sopla por aquí?

POOAA

¡Oh! ¡Perdón!

Ha transcurrido una semana

Qué, ¿cómo te encuentras, Tchang?

Muy bien. El descanso y los cuidados que me han prestado me restablecieron totalmente.

Mejor. Ahora, gracias a los buenos monjes que han formado para nosotros esta caravana, pronto alcanzaremos el Nepal, y de allí a Europa.

¡HAWAAAOUH!

¡Otra vez esta especie de zuavo?

El adiós del yeti, Tchang. Ya vuelve a estar solo... Hasta el día que lo capturen los hombres que le están buscando.

Recuerdo del Tibet.

Pues yo deseo que no le encuentren nunca, porque le tratarían como a un animal salvaje, y conmigo, te lo aseguro, Tintín, se ha portado de un modo que a veces me preguntaba si no se trataba de un ser humano...

¿Quién sabe?

Jín